

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

24 Noviembre 2013
Jesucristo, Rey del Universo

Un año para la fe

Firme cimiento, infinito surtidor

Fco. Javier Avilés

Al final del Año de la Fe, convocado por Benedicto XVI del 11 de Octubre de 2012 al 24 de Noviembre del presente 2013, se impone una reflexión agradecida, pero también estimulante. Damos gracias a Dios porque el testimonio múltiple y variado de la riqueza de vida que la fe suscita, nos ha permitido a unos y otros fortalecer nuestra personal afirmación creyente. Y sin embargo, también nos quedan, como frutos de esta iniciativa compartida por la toda la Iglesia, profundos interrogantes que habrán de motivar futuras meditaciones y diálogos sobre la calidad de nuestra fe. En primer lugar, y como respuesta a la invitación del documento *Porta fidei*, hemos de esforzarnos por vivir el

seguimiento de Jesucristo en la plena integridad de sus momentos y dimensiones, sin escindir lo personal de lo comunitario, ni restarle reflexión al sentimiento, ni mucho menos escamotear sus consecuencias prácticas en el orden del compromiso activo por la solidaridad compasiva. Con la encíclica *Lumen fidei* nos animamos a darle a nuestro cristianismo el resplandor que por sí mismo tiene, por ser experiencia del sentido imperecedero de la vida, más también porque su acceso a la verdad lo es siguiendo la senda del amor entregado del que es centro y mediación del acto de fe: Jesús de Nazaret, el Señor resucitado.

Ha marcado esta convocatoria orante, teológica, celebrativa y caritativa, la voluntad de mantener aquél diálogo con la socie-

dad que el Vaticano II reemprendió con espíritu de apertura y reciprocidad, como lo dice de forma totalmente actual la *Gaudium et Spes*. Nos ha preocupado y deberá seguir preocupándonos, la interpelación de los no creyentes, vistos no como rivales, pero sí con la intención de tomarnos en serio sus argumentos y las posibles consideraciones críticas hacia las inevitables incoherencias y omisiones que acumulamos los creyentes y la propia Iglesia. Por esa misma razón, tendremos que mantener el oído atento, porque también por boca de los ajenos a nuestra comunión de vida habla el Espíritu y nos suscita posibles llamadas a la conversión y la renovación.

Pero, por encima de todo, y como no podía ser de otra forma, pues de creer en Dios se trata, el Año de la Fe nos ha arraigado todavía más en la alegre, por esperanzadora y gratuita, intimidad con el Padre, que según su Hijo nos ha revelado, es cimiento para una vida sólida (Mt 7, 21-27) y surtidor hacia una vida que no finaliza ni con la muerte (Jn 4, 14). Amén.

Mons. Ciriaco Benavente
Un rey sobre la cruz

Pag. 2

Cáritas
Día de las Personas sin Hogar

Pag. 2

Breves
Actualidad diocesana

Pag. 4





Un rey sobre la cruz

✠ **Giraico Benavente**
Obispo de Albacete

En el domingo último del año litúrgico la Iglesia celebra la fiesta de Cristo Rey. Pero, ¿quién es este Rey? ¿Dónde están su cetro y su trono? ¿Dónde, el boato, la riqueza y el poder?

Durante tres años, Jesús había predicado en las calles y plazas de Palestina, había repartido favores, había realizado curaciones sorprendentes, se había presentado como el Mesías esperado. Sus palabras y sus hechos ayudaron a muchos a descubrir al Dios de la ternura y de la misericordia, a sentirse más humanos, a descubrir la hondura de su propia humanidad. En alguna ocasión, cuando multiplicó el pan para la multitud hambrienta, quisieron hacerle rey, pero él lo rechazó casi con violencia; incluso unos días antes de la crucifixión lo habían aclamado así por las calles de Jerusalén.

Ahora, sobre la colina del Gólgota se recortan tres cruces rasgando el horizonte, Jesús ha sido procesado y condenado a muerte en un juicio sumario junto a dos malhechores. La gente, que ha acudido, asiste impasible al espectáculo de aquella vida que se apaga, mientras los dirigentes del pueblo se mofan del crucificado: *“Ha salvado a otros, que se salve a ahora a sí mismo si es realmente el Mesías elegido de Dios”*.

«Él acogerá en su Reino a todo aquel que le acepte con fe y con humildad: hoy podemos empezar a vivir ya ese paraíso aquí en esta tierra»

Al leer el Evangelio es importante fijarse en las personas, en sus reacciones. En el Calvario hay curiosos, autoridades, soldados, dos bandidos condenados a morir también crucificados. Y están, y de qué manera tan distinta, María, la madre de Jesús, con algunas mujeres y el discípulo amado.

La mayoría de los presentes se limita a mirar. Así seguirá sucediendo, por desgracia, incluso ante los acontecimientos más desoladores de la historia. Frente a la injusticia o la mentira, muchos se limitan a mirar, no reaccionan, no salen a la defensa, no se rebelan, no piden explicaciones. Un pueblo en pie puede tener un peso político extraordinario, pero no lo sabe o no quiere saberlo.

Los dirigentes, por el contrario, no se quedan mano sobre mano, saben cómo utilizar en ventaja propia la incoherencia o la pereza de la gente. El pueblo, cuando carece de la verdadera sabiduría es presa fácil de cualquier ideología u oportunismo de quienes manejan los hilos del poder. Un poder que ahora reacciona contra Jesús con cortante sarcasmo e ironía. *“A otros ha salvado, que se salve a sí mismo”*.

Con ello están afirmando una profunda verdad: Que Jesús ha venido a salvar a otros, no a sí mismo.

Los soldados que le han llevado a crucificar, en vez de servidores de la paz y del bien, son también utilizados, como ha sucedido tantas veces bajo los totalitarismos, para hacer de brazo fuerte y ejecutivo de la injusticia: *“Se burlaban también de él los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo”*.

“Uno de los crucificados con Él blasfemaba diciendo: -¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros”. Siempre, una parte de la humanidad, incluso en las situaciones más duras, tomará a Dios a bromas, se reirá de su omnipotencia o lo hará responsable de los males del mundo, cerrándose así a toda posibilidad de cambio o conversión.

“Pero el otro de los malhechores increpaba a su compañero: “¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio éste no ha faltado en nada”. Y decía: -“Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”. Hay personas que a pesar de las dificultades y los sufrimientos que conlleva la vida confían y esperan en Dios reclamando perdón y gracia. Personas que, incluso en situaciones de cruz, no maldicen, sino que se abren con piedad a una Luz que les da fortaleza, serenidad y esperanza para asumir la cruz. A lo largo de mi ministerio he conocido personas así, que, desde situaciones capaces de provocar la desesperación, volvían sus ojos para encontrarse con la mirada dulce y luminosa de Cristo, suplicándole con infinita confianza y humildad, con un llanto que se iba transfigurando en paz y alegría, que les acogiera en su Reino.

“Jesús le responde: Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el Paraíso”. Jesús, Rey del universo, señor de la vida y de muerte, nos ofrece una palabra cierta: La Palabra que nos dice que en el hoy de Dios, siempre actual, Él acogerá en su Reino a todo aquel que le acepte con fe y con humildad: *Hoy podemos abrirnos al perdón, hoy podemos comenzar de nuevo, hoy podemos empezar a vivir ya ese paraíso aquí en esta tierra, porque hoy es posible vivir el presente del Dios que es amor*.

Allí, en el momento de la más humillante derrota, se ilumina la verdad de este Rey, resplandece la gloria del amor más grande y gratuito. Su anonadamiento nos levanta, su impotencia nos regala aquello que ningún rey pudo dar a sus súbditos: el triunfo sobre nuestro enemigo más radical, la muerte, ante la que todos los poderes de este mundo han de rendirse impotentes. El Reino de Jesús tiene poco que ver con los reinos de este mundo.

Día de las Personas sin Hogar



“Que se nos quite de la cabeza que éste es un borracho o un vago”

Hoy es el Día de las Personas sin Hogar, que se celebra con diferentes actos a escala europea con el lema “Nadie sin salud. Nadie sin hogar”, y en el que Cáritas Diocesana hace un llamamiento a todos los ciudadanos y ciudadanas “para sensibilizarnos sobre lo dura que es la vida de quienes viven en la calle y para que seamos facilitadores de las personas, haciendo entre todos una sociedad que nos acoja a todos”.

“Lo importante es no eludir la mirada, como si estas personas fuesen invisibles. Y sobre todo, hemos de cambiar la mirada hacia ellas, es lo más importante: que se nos quite de la cabeza que este es un borracho que no quiere nada o un vago. Pensemos siempre que quien está ahí es una persona con valores, porque todas las personas tienen valores y somos iguales en dignidad. Por lo que sea, su vida se ha truncado y necesita ahora a alguien que le ayude, que le guíe, que se acerque y hable con él”, afirma la presidenta de Cáritas de Albacete, Carmen Escribano.

Experiencia Café-Calor

En Albacete “hay una experiencia que representa la opción más genuina del voluntariado: acercarte y abajarte para estar al lado de la persona, y ahí se produce el encuentro con mi hermano: el signo visible del amor de Dios, pues le estás diciendo a esa persona que es importante para ti: Se llama Café-Calor”.

“Es una experiencia preciosa —añade Carmen Escribano—, de los voluntarios de Cáritas junto con Cruz Roja y la Iglesia Evangélica”. Se trata de prestar ayuda, escucha y afecto a las personas que duermen en la calle. Además de llevarles bocadillos, caldo, zumos y café con leche, se les informa sobre los recursos de la ciudad para sus necesidades.

El Café-Calor es una de las respuestas que se están dando, junto con ayudas en alimentos, desplazamientos, salud, ropa y enseres, y formación en el taller de habilidades sociales básicas en el Centro de Atención Integral a las Personas Sin Hogar (CAIPSH), entre otras. En el año 2012 hasta la fecha actual, han sido atendidas cerca de 570 personas por las cinco interparroquiales de Cáritas, CAIPSH y Café Calor, dándose más de 870 respuestas.

Manifiesto Nadie sin Salud. Nadie sin Hogar

La campaña del Día de las Personas sin Hogar de 2013 está centrada en la salud como un derecho de todos. Se ha preparado un manifiesto que incide en esta situación:

El sistema nacional de salud debe proteger a todos los ciudadanos sin exclusión, no solo en los casos de urgencia, sino también en los seguimientos médicos de los pacientes. Actualmente, y dependiendo de cada comunidad autónoma, los requisitos para la obtención de la tarjeta sanitaria pasan por haber cotizado a la Seguridad Social, y esto depende de haber trabajado. Eso es un motivo de exclusión para muchas personas que no han podido acceder al mercado laboral. Cuando algunos, los menos, obtienen la tarjeta para personas sin recursos, entonces tienen dificultad para afrontar el pago de las medicinas.

Credo
de los Apóstoles

*Creo en DIOS, Padre Todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.*

Creo en JESUCRISTO, su único Hijo,

Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia

del Espíritu Santo,

nació de Santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los

muertos, subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios,

Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir

a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el ESPÍRITU SANTO,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

LITURGIA

Retiro Adviento-Navidad

► La Delegación Diocesana de Liturgia organiza para el próximo domingo, día 1 de diciembre, a las 5 de la tarde, un retiro de preparación al Adviento-Navidad. La meditación que tiene como título "El que inició y completa nuestra fe: JESÚS", será dirigida por Pío Paterna. Terminará con la celebración de la Eucaristía. Lugar: Colegio Dominicas (Calle Salamanca).

PASTORAL DE LA SALUD

Formación

► El miércoles, día 27, a las 5 de la tarde, tendrá lugar la charla de formación mensual para los Agentes de Pastoral de la Salud. En esta ocasión el tema es "Para Evangelizar..." y el ponente José Luis Crespo, Padre Paúl y Capellán de "La Torreca".

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro lo increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Lc. 23, 35-46



Inaugurado en Pozuelo el Museo Diocesano de Misiones "Eduardo Valero". Un lugar para la animación y formación misionera.



En la XVIII Asamblea de Caritas Diocesana una emocionada Benita Iniesta dio el relevo como Secretaria General a José Manuel Lara.

Noviembre • • •

29 VIE
Pastoral Vocacional: Vigilia de Oración por las Vocaciones a las 21 h. en la Catedral

Crede
nico constantinopolitano

Creo en un solo DIOS,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, JESUCRISTO,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra
salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de
María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha
del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el ESPÍRITU SANTO,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.